

N° 2-2020MR/ FPSI

Lima, 21 de marzo de 2020

Estudiantes de la Facultad de Psicología. -
Pontificia Universidad Católica del Perú

Queridos estudiantxs:

En estos momentos de emergencia que atraviesa nuestro país, estamos con orden de inamovilidad para postergar y mitigar los terribles efectos del Coronavirus COVID-9. El decreto presidencial nos ha tomado por sorpresa ya que era probable pero no imaginamos iba a ser tan temprano en la crisis. Esperemos sea lo mejor.

Les hago un recuento de la situación. Desde que Rectorado, como medida de prevención, informó a la comunidad universitaria de la postergación lectiva hasta el 30 de marzo, inclusive, estamos diseñando y coordinando acciones tanto de prevención en miembros de nuestra comunidad, como para el inicio de clases, ajustándonos a las nuevas medidas y situaciones que se van dando, especialmente con, primero, el distanciamiento social y luego, el estado de emergencia y la inamovilidad.

Antes de las medidas de distanciamiento social, en el Taller de Autoridades para discutir el Plan de Funcionamiento 2020, el viernes 13 de marzo, dedicamos la mayor parte del tiempo a evaluar el tema del COVID-19 y de virtualizar clases. En el taller VRAC nos pidió a los decanos ir viendo qué cursos podrían ser virtuales en sus dos primeras semanas de clase. Ese fin de semana se emitieron los Lineamientos para el uso de Paideia y otros recursos para la virtualización de los cursos, con la idea de que, si había la necesidad, pudieran virtualizarse las dos primeras semanas de clase para no afectar la continuidad académica. La Facultad socializó este documento con la Directora de Estudios, la Secretaria Académica y la Coordinadora Académica por vía electrónica y se trabajó la lista de cursos que se podían virtualizar en sus primeras dos, semanas, en comunicación con los coordinadores de los cursos que podían ofrecer más dificultades de virtualizarse.

Se decidió, conjuntamente con el Departamento, que sólo los tres cursos de Práctica Preprofesional, por su naturaleza, no podían virtualizarse en sus primeras dos semanas. Se aseguró que los docentes tendrían la capacitación y el soporte para poder virtualizar las primeras clases.

También se tomaron una serie de medidas de prevención con relación a las y los estudiantes, docentes, personal administrativo y de servicio, como identificar casos de riesgo. En la Facultad se tuvo permanente comunicación con el Consejo de Facultad, que incluye al Tercio Estudiantil, y con la Comisión Curricular, preparando resúmenes de las acciones y decisiones tomadas e informaciones difundidas. Con el Tercio y el Centro Federado se vio el tema de los estudiantes de Práctica Preprofesional en centros de salud y otros y, con las coordinadoras del curso se decidió no podían realizarse para proteger a las y los estudiantes, salvo modalidades de teletrabajo o home office, y fue comunicado a los practicantes.

Sin embargo, la noche del domingo 15, el Presidente declaró al país en estado de emergencia y decretó el distanciamiento social, y la universidad acató la medida y suspendió actividades presenciales en la PUCP del 16 al 30 de marzo. El lunes 16 Rectorado convocó a las autoridades a una conferencia Zoom y 118 personas, incluyendo Rectorado, Decanos, Jefes de Departamento y equipo de soporte, interactuamos dos horas y media, recibiendo orientación, proponiendo estrategias de solución a problemas previsibles, y tomando decisiones. El contenido de esa reunión fue resumido por la Decana y comunicado a su equipo académico-administrativo, al Consejo de Facultad y a la Comisión Curricular, en estrecha coordinación con la Jefatura de Departamento para estar alineados. Siguiendo indicaciones expresas y reiteradas de Rectorado, no se tuvo comunicación directa con el estudiantado, salvo con el Tercio Estudiantil miembro del Consejo, para tener una sola línea institucional de comunicación.

Ante la nueva coyuntura se focalizó en la virtualización para el inicio del semestre el 31 de marzo. Con el soporte técnico y administrativo, nos encontramos haciendo nuestro mejor esfuerzo para lidiar con la situación y afectar, lo menos posible, a nuestras y nuestros estudiantes. Nos encontramos teniendo comunicaciones virtuales y digitales a lo largo de todo el día, incluyendo fin de semana. Hemos armado grupos de trabajo a distancia y estamos enfrentando las tareas que se hacen necesarias en estas circunstancias extraordinarias, sin violar el aislamiento obligatorio. Los docentes, en grupos y con tutores, estamos siendo capacitados o reforzados en virtualizar nuestros cursos, desde el 18 al 30 de marzo.

Sabemos que para las, los y las estudiantes, resulta crítico el tema tecnológico en caso de la virtualización de clases, como nos comunicó el Tercio Estudiantil, y ya se coordinó con la DAA y el Tercio, el software que solicitado para estudiantes que puedan necesitarlo. En cuanto a preocupaciones sobre si cursos como los integradores o Seminarios de Tesis se pueden virtualizar, se está preparando una conferencia Zoom del Tercio con la Decana, el equipo central de la facultad (Directora de Estudios, secretaria Académica y Coordinadora Académica), y los coordinadores de estos cursos, para despejar dudas y recoger preocupaciones y sugerencias.

Igualmente, nos han hecho llegar las serias preocupaciones respecto de dificultades económicas para pagar el semestre y el posible retiro de algunos estudiantes; le hemos alcanzado este sentir a Rectorado, lo mismo que deben haber hecho otros decanos y, con autorización del Tercio, estamos reenviando a Rectorado la carta recibida por el Decanato. En la conferencia Zoom tenida hoy 20 de marzo, de dos horas y media de duración, entre Rectorado y Decanos y Jefes, hemos discutido las preocupaciones que refleja las encuestas que los Centros Federados han realizado, y sabemos Rectorado sacará un comunicado esta noche, compartiendo las medidas que se ha decidido tomar. El trabajo de las autoridades está articulado y alineado, y la coordinación y comunicación es permanente.

Así como Rectorado ha pedido que no haya comunicación de decanos ni de docentes con estudiantes por el momento, para mantener una sola línea en este sentido, ahora nos ha señalado que podemos hacer una comunicación informando de la situación, y por eso ya podemos emitir esta carta, con la finalidad de que conozcan qué estamos haciendo y los contextos en que se toman decisiones considerando diversos escenarios. Queremos darles la seguridad de que estamos pensando en ustedes y sus familias, en los docentes y trabajadores y en nuestra universidad, y trabajando denodadamente por encontrar las mejores soluciones. Las preocupaciones que han manifestado ante Consejo Universitario el día de ayer el FEPUC y las REAS han sido escuchadas y se está viendo que sean atendidas.

No es un momento fácil, para unos mucho más difícil que para otros, pero tenemos la voluntad y solidaridad para salir adelante en la universidad y en el país. Les expreso mi solidaridad con el impacto que esta emergencia pueda estar teniendo en cada uno de sus hogares y en cada uno y cada una de ustedes, y les ofrezco nuestro compromiso con su formación y bienestar y que haremos todo lo necesario por afectar lo menos posible la continuidad y calidad de la formación que brindamos, y por apoyar en todo lo que nos sea posible. La comunidad PUCP, como un solo puño, debe resistir esta dura prueba y cuidar a aquéllos en mayor vulnerabilidad, no sólo al COVID-19, sino a los riesgos que entraña una situación de emergencia y a los impactos de la misma a todo nivel.

Contamos con el invaluable y solidario apoyo de docentes, autoridades y personal administrativo y esperamos y necesitamos el apoyo de las y los y lxs estudiantes en esta gran tarea que tenemos por delante. Agradecemos a quienes están ya reuniéndose y diseñando soluciones. Haremos todo lo que esté a nuestro alcance por la Facultad, la universidad y el país. Queremos creer que saldremos fortalecidos, más unidos y con reflexiones y aprendizajes que nos lleven a mejorar en la universidad para hacer un país mejor. En las crisis que las desigualdades de nuestro Perú se hacen más patentes y quienes están en mayor pobreza, exclusión, vulnerabilidad pagan el precio más alto; en las emergencias se aprecian las debilidades, pero, también las fortalezas. Las crisis pueden ser inevitables, pero sus consecuencias y alcances dependen de nosotros. Tratemos de que esta crisis sea una oportunidad de sacar lo mejor de nosotras y nosotros mismos y de nuestras instituciones, comunidades, y país.

Como Decana, como docente PUCP, y como peruana, un abrazo, a distancia, pero sentido,



Dra. María Raguz Zavala
Decana

MRZ